

MENSAJERO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS DE LA

Cédula AGN: MX05035AHUIL

Dirección General Educativa

Torreón, México. 30-VII-2011

Buzón electrónico: sergio.corona@iberotorreon.edu.mx

Página Web del C.I.H.: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>



Mensajero, “internet resources, publications, periodicals” de la UNESCO.

Ing. Héctor Acuña Nogueira, SJ. Rector de la UIA-Torreón.
Mtro. Andrés Rosales Valdés.. Dirección General Educativa.
Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinación del Centro de Investigaciones Históricas.

Número 152

ÍNDICE

	página
México hace 50 años	2
El Mostrador. Paracaídas colectivo	5
Enlaces a los Libros del C. I. H.	8

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Como Cronista de Torreón, en <http://www.cronicadetorreon.blogspot.com>

Comité editorial del “*Mensajero*”: Lic. Marco Antonio Morán Ramos, Lic. Jaime Eduardo Muñoz Vargas, Lic. Julio César Félix, Lic. Carlos Castañón Cuadros, Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

Colaborador Honorario en Madrid: Brigada retirado José María Ruiz Ruiz.

MÉXICO HACE 50 AÑOS

Dr. Sergio Antonio Corona Páez¹

Hace 50 años, el 31 de diciembre de 1960, finalizaba el segundo año del gobierno del presidente Adolfo López Mateos. Su política buscaba la superación del sector rural, mediante acciones que impactaban las realidades agrícola, hidráulica y ganadera. De hecho, su régimen consideraba “clase predilecta del régimen” a los productores ejidales. En tan solo dos años del gobierno de López Mateos, les había entregado tres millones y medio de hectáreas, a una tasa mensual de ciento cincuenta mil hectáreas.



El presidente Adolfo López Mateos

¹ Maestro y doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana México. Coordinador del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Iberoamericana Torreón; investigador y docente del mismo campus. Ensayista, Cronista Oficial de Torreón.

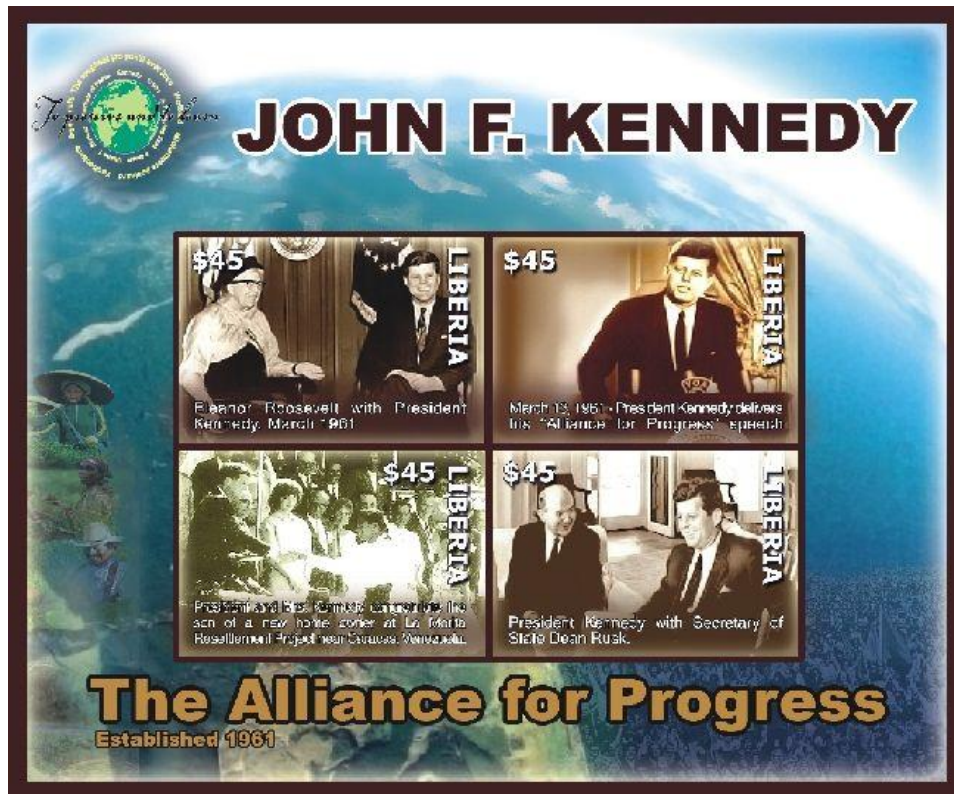
Al mismo tiempo, se cancelaban contratos de arrendamiento de agostaderos a particulares, con el objeto de beneficiar a los ejidatarios. Para balancear esta disposición, se insistió en el castigo severo de las invasiones a pequeñas propiedades inafectables. En estos dos años, de 1958 a 1960, se consolidó el ejido ganadero, forestal e industrial.

Para el 31 de diciembre de 1960, se habían logrado captar más de 26 mil millones de metros cúbicos de agua para riego, para 2 millones 194 mil 667 hectáreas. Para esa fecha, se habían firmado ya los convenios para construir las presas de La Amistad, sobre el río Bravo, y se había iniciado la construcción de la presa Malpaso, sobre el río Grijalva.

Para el fin de año de 1960, se había autoabastecido por completo la demanda mexicana de maíz, e incluso se logró un superávit de 450 mil toneladas para la exportación; se habían equilibrado la producción y la demanda mexicanas de trigo, y florecían las exportaciones de algodón y de café.

Habían sido fundados para entonces el Instituto Nacional de la Lana, y la Comisión Nacional del Azúcar. La Comisión Nacional del Maíz estaba por convertirse en la Productora Mexicana de Semillas. México era sede de congresos internacionales y americanos relacionados con la productividad del campo.

De lo anterior, podemos deducir que hace medio siglo, las políticas nacionales estaban orientadas hacia la productividad del campo mexicano, y se trataba de políticas exitosas, a juzgar por las cifras que se manejaban, y por la autosuficiencia que se había alcanzado, particularmente con los dos cereales más consumidos en México, el maíz y el trigo. Hemos de recordar que durante los gobiernos de López Mateos y de John Kennedy, se implementó en México (1961) el programa "Alianza para el Progreso", un programa basado en la declaración de los países americanos en Punta del Este, Uruguay. México buscaba estabilizar la variación internacional de precios para sus productos de exportación, y desde luego, mejorar nuestra balanza comercial.

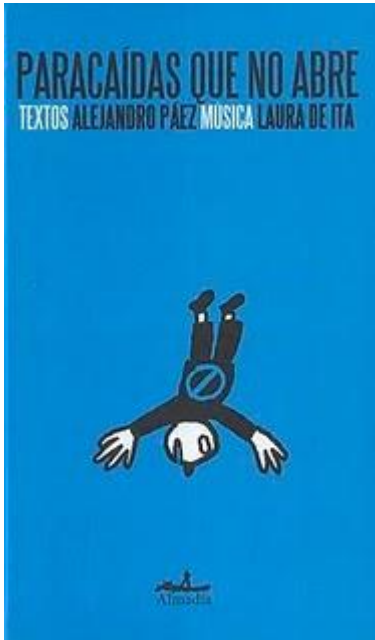


Promocional de La Alianza para el Progreso

La paridad del peso con el dólar estadounidense se mantenía en 12 pesos con 50 centavos por dólar. Había paz social, y los préstamos bancarios a particulares eran fáciles de conseguir y muy bajos en sus intereses.

Se puede afirmar que, hace 50 años, México alcanzaba uno de sus mayores momentos de estabilidad económica y social. Era autosuficiente en alimentos básicos, y no dependía del abasto de granos de los Estados Unidos ni de ningún otro lugar de la tierra. El peso se encontraba estable. El sistema bancario, en manos de sociedades de particulares, era sano y eficiente. Para el 8 de junio de 1960, la población mexicana ascendía a 34 millones 923 mil 129 habitantes, casi apenas un tercio del número de mexicanos en 2010. Aparte de la generalizada corrupción, y de las políticas neoliberales ¿ha sido el incontenible crecimiento de la población uno de los factores clave para entender las recurrentes crisis económicas de nuestro país?

EL MOSTRADOR



PARACAÍDAS COLECTIVO

JAIME MUÑOZ VARGAS

Los paracaídas que no abren conducen a la muerte, salvo el Paracaídas que no abre de Alejandro Páez y Laura de Ita (Almadía, México, 2008, 63 pp.), que conduce al goce de la palabra hecha tinta y hecha canto. Fue de los libros que leí en 2010 y a los que por falta de tiempo no les dediqué un puñado de renglones. Resarzo aquí, en mis últimos segundos de vacaciones, la omisión para compartir lo que en sí mismo es un producto compartido, un Paracaídas... abierto a la vista y al oído de quienes se acerquen.

Se trata de un libro armado con trabajo visiblemente colectivo. Aunque breve, la belleza de la edición y la suma de esfuerzos que convocó dan la impresión de que es amplio, una casa con muchos pasadizos y muchas puertas. De Alejandro Páez Varela son las veinte prosas poéticas que sirven de base al libro, a lo que se añade un montón de excelentes fotos impresas a color, todas tomadas en las sesiones de grabación del disco compacto que complementa al libro.

En efecto, impreso en pasta dura color azul eléctrico, en la segunda guarda hay una bolsita que sirve de recipiente al cd que almacena doce tracks con versiones musicalizadas de los textos apoquinados por Páez Varela. Al

final, todo junto, el producto es muy atractivo pues concilia literatura, fotografía y música, a lo que debemos incluir diseño editorial en papel y en internet. Sí, en internet, pues como lo señala desde su cuarta y “Siguiendo una corriente internacional de democratizar el acceso a la cultura, Almadía y los autores han decidido regalar la música. Visite: <http://www.paracaidasquenoabre.com/>”.

Paracaídas... es entonces un libro colectivo y sin aldabas. Con la desconfianza que surge en estos casos, he visitado la página donde está la música y allí se encuentra, disponible para quien sea, como lo promete la cuarta de forros en el libro tradicional. Hay allí, claro, más pestañas, una de ellas con los colaboradores de este condominio: los ya mencionados Páez y De Ita, y los músicos Érik Bergman, Raymundo Vera, Gerardo Pozos, Adrew Cameron, Marina de Ita, Enrique Pérez, Renata Wimer y Ari Brickman; a ellos se sumaron Jaime López, Vanessa Bauche, Patricia Llaca, Dolores Tapia, José Luis Domínguez, Abel Membrillo, Juan Cristóbal Pérez, Martha Claudia Moreno, Carmina Narro, Álvaro Guerrero y Guillermo Quijas, entre los más visibles.

La idea de colocar música en las prosas de Alejandro Páez parece desafiante. En la mayoría de los casos el problema fue resuelto con lectura (como en el segundo track, donde lee Patricia Llaca, o en el tercero y cuarto, donde lo hacen respectivamente Jaime López y Vanessa Bauche). En otros, el canto discurrió sin el encuadre que propicia y facilita el verso, pero resulta asombrosamente logrado.

Al final, pese a todo, Paracaídas... es un libro y como tal debe basar su calidad en los textos. Ya comenté, de pasadita nomás, que son prosas poéticas, desamorosas evocaciones, estados de ánimo, instantáneas interiores. Páez Varela tensa allí la cuerda de su emoción y nos acerca a sus visiones, como en la 10 (“Lejos de ti, me atengo al sereno”): “Muerto de ti, por ti, no puedo sino dejarte ir y suspenderme en éter para que no me duelan las plantas de los pies, la piel sometida a la ropa, los pulmones cuando el aire se abre paso, el pecho sacudido por disparos de la aorta. Muerto de ti, lejos, renuncio a pensar siquiera porque el cerebro es un badajo. Lejos de ti, menos despierto, me unto a la ventana como vaho si imagino que pasarás.

Por lo menos dame cápsulas de ti para no extrañarte, para no sentirte lejos sino en mí, parte de mí, hojuelas de mi cereal, tapiz de cada cantina a la que me entrego. Dame cápsulas de ti que contengan esencias de tu labio

inferior, pequeña luz roja que ilumina incluso a un ciego como yo. Cápsulas, mi amor, para disponerte en cada viaje, si es que arrastro la cobija, o simplemente para cuando no estás. (...) Muerto, floto en el aire por ti, ligero, como el humo del cigarro que devoro para terminar este texto. Lejos de ti, me atengo al sereno”.

En total, Paracaídas... es un experimento bienvenido. Bienvenido es porque los experimentos no son comunes entre nosotros. Ni en ciencia ni en arte, así que vayamos a conocerlo. Está en línea, a merced de todos.

Paracaídas que no abre, Almadía, Alejandro Páez Varela/Laura de Ita, México, 2008, 63 pp. Incluye cd.

LIBROS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

1.- [Una disputa vitivinícola en Parras \(1679\)](#). Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas.

2.- [Censo y estadística de Parras \(1825\)](#). Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas.

3.- [Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII](#) Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas.

4.- [Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII.](#) Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas.

5.- [Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango \(1761-1819\)](#). Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas.

6.- [Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale.](#) Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas.

7.- [Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII.](#) Sergio Antonio Corona Páez

8.- [La Comarca Lagunera, constructo cultural. Economía y fe en la configuración de una mentalidad multicentenario.](#) Sergio Antonio Corona Páez.

En existencia sobre soporte de papel, sin enlace:

9.- [Apuntes sobre la educación jesuita en La Laguna: 1594-2007.](#) Sergio Antonio Corona Páez (Agotado) \$ 102.00